

EL DESORDEN MONETARIO: UNA MANIFESTACION DE LA CRISIS DEL SISTEMA ECONOMICO MUNDIAL

José Roberto Rosales F.
Instructor del Departamento de
Economía de la UCA.

El problema de la inestabilidad del dólar preocupa tanto a los países industrializados como a los países no desarrollados. En lo que va del año, y sobre todo en la segunda mitad de mayo, la coyuntura económica en el plano monetario ha adquirido características muy peculiares, a partir de un cambio en la naturaleza de la intervención de las autoridades monetarias de los países más desarrollados, en el mercado cambiario. En este pequeño trabajo se tratará de exponer de manera breve los antecedentes de esta situación y de obtener algunas conclusiones sobre la mencionada coyuntura.

I. Introducción

Desde 1946 hasta 1949 el intercambio comercial entre los Estados Unidos y el resto del mundo resultó en grandes superávits comerciales para los Estados Unidos; este país proporcionó los bienes de capital necesarios para la reconstrucción de las naciones destruidas por la guerra y financió tales superávits a través de la canalización de préstamos y concesiones hacia esos países. Luego de 1950, sin embargo, con la recuperación de los países europeos, tal financiamiento comenzó a exceder el superávit comercial que estaba supuesto a equilibrar. Por otro lado los gastos militares, las inversiones directas y los préstamos de Estados Unidos en el resto del mundo aumentaron significativamente; estos elementos determinan ya en esa época una balanza de pagos deficitaria para los Estados Unidos, cuya moneda, el dólar, se había constituido en la "moneda de reserva" y el medio de pago internacional por excelencia, bajo el sistema monetario que se dio en llamar el patrón oro-cambio.

Este continuo déficit en balanza de pagos experimentado desde 1950 por los Estados Unidos, permitió que los países europeos formaran sus reservas, sobre todo en dólares. En 1971 el superávit de balanza comercial había ya desaparecido, a partir de la pujanza comercial de los países europeos y Japón, posibilitado por rápidos incrementos en sus productividades industriales y de un nuevo elemento: las exportaciones de las filiales norteamericanas en el extranjero (en el primer y el tercer mundo) hacia los Estados Unidos.¹

Para 1970 las reservas en oro de los Estados Unidos habían caído de 24 billones de dólares en 1950 a 11 billones, era claro que los Estados Unidos no podían efectivamente "convertir" las tenencias extranjeras de dólares en oro las cuales en los siguientes 20 años aumentaron hasta \$ 30 billones. Esta situación hace que el temor de una inminente devaluación del dólar provoque acciones que lleven a la suspensión de la convertibilidad en agosto 15, 1971. Posteriormente con el acuerdo smithoniano en diciembre 1971, se incrementa el precio oficial del oro (devaluación del dólar del 8,57 o/o) y se vuelve a incrementar en febrero 1973 (devaluación del

dólar del 10 o/o). Finalmente en marzo de 1973, se deja flotar el dólar.

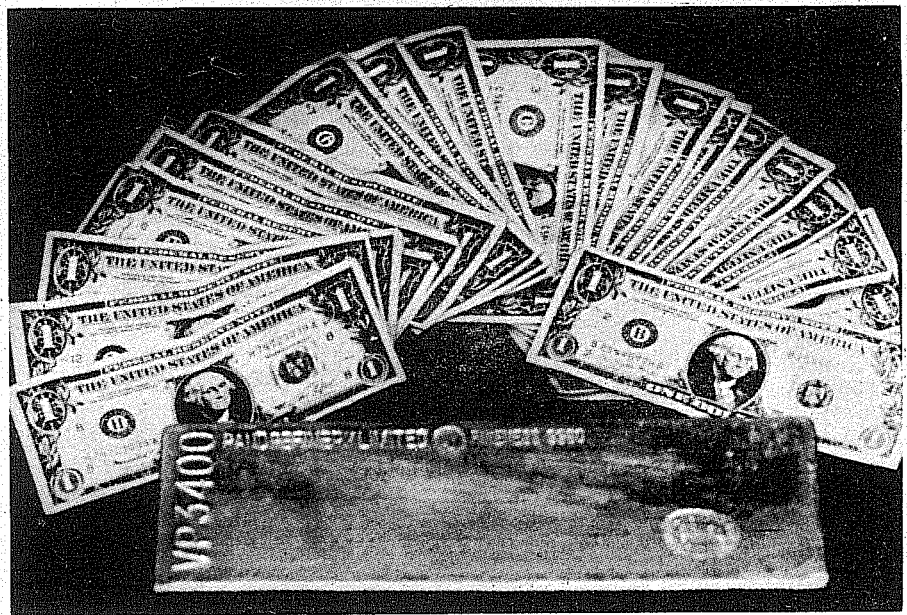
II. La caída del dólar (1973-1978)

Desde marzo de 1973, la tendencia general del dólar ha sido a la baja; la caída se agudizó en el último trimestre de 1978, forzando a los Estados Unidos a tomar "medidas más drásticas" para rescatar al dólar de tal situación. Esta baja del dólar se ha explicado de diferentes maneras, sin embargo, existe consenso en considerar que es la inflación interna de Estados Unidos, y el déficit de la balanza de pagos en ese país lo que explica el sentido de la tendencia de esa moneda. En esta parte se tratará de examinar tales afirmaciones de una manera general, planteando algunos elementos de causalidad que están a la base de la caída del dólar, así como algunas de sus consecuencias. Con esto en mente, se ha dividido tal examen en dos partes: A) Estados Unidos y B) Los otros dos lados del triángulo.

balanza de transacciones invisibles,² dando como resultado un saldo negativo en cuenta corriente del orden de los 15 billones de dólares. Estos déficit en la balanza comercial acentúan el problema del crónico saldo negativo de la balanza de capital, reforzando un exceso de oferta de dólares que tiende a deprimir el tipo de cambio.

b) Inflación: Al existir un sistema de tipo de cambio flotante la depreciación del dólar debería incrementar la competitividad de sus exportaciones en el mercado mundial y disminuir la competitividad de sus importaciones en el mercado interno, siempre y cuando la depreciación sea mayor que la tasa interna de inflación.

Si esto ocurriese, la balanza de cuenta corriente, debería, asimismo tender a recuperarse. Sin embargo en el marco de un sistema económico internacional donde existe una gran competencia interimperialista y relaciones de explotación de los países productores de bienes primarios, este "proceso" encuentra obstáculos. Entre ellos los más im-



A) Estados Unidos 1. Elemento de causalidad a) Balanza de Pagos:

Aunque el incremento de la producción industrial en el período 1967-1977 ha sido mayor en Alemania (50 o/o) y en Japón (100 o/o) que en los Estados Unidos (37 o/o) el enorme volumen de la demanda agregada norteamericana con respecto a cualquier otro país restante de los siete grandes, determina que el crecimiento de la economía norteamericana se expresa en mayores importaciones a tales países definiendo una balanza comercial negativa en el período analizado (y que para 1978 es de \$ 28.45 billones). En 1977 este déficit no alcanza a ser compensado por el enorme superávit de la

portantes son: i) tal depreciación implica una revaluación de las monedas de los demás países industrializados, que reduce sus costos de producción vía la reducción de valor de sus compras de materias primas a los países del tercer mundo. (Dado que las transacciones se efectúan en dólares); ii) la depreciación del dólar no necesariamente implica una pérdida de competitividad de las importaciones si las empresas americanas aprovechan la ocasión para subir los precios de sus mercancías, permitiendo así que los productos extranjeros mantengan su mercado dentro de los Estados Unidos, impidiendo con ello el reajuste de la balanza de pagos.

Pasa a la pág. 97

EN TORNO AL SEMINARIO DE PROYECTOS INDUSTRIALES DE CARACTER REGIONAL

El comentario que transcribimos a continuación constituye un aporte al conocimiento de las tendencias que en materia económica involucran a nuestros países. Por ser las reflexiones de un asistente al Seminario referido, consideramos interesante presentarlas a nuestros lectores.

El "Seminario para la Identificación, Promoción y Financiamiento de Proyectos Industriales de Carácter Regional" celebrado en esta ciudad los días del 3 al 5 del corriente mes, constituye, según sus mismos organizadores, la verificación de un compromiso adquirido hace dos años. En efecto, dicho Seminario "surgió como parte del Programa de Cooperación Técnica entre el BID y el BCIE. Este Convenio nació, a su vez, del planteamiento de los cinco gobiernos de Centroamérica a la Comunidad Financiera Internacional, con ocasión de la Junta de Gobernadores del BID en la ciudad de Guatemala en el año de 1977, con la finalidad de lograr un volumen adecuado de financiamiento internacional acorde con la magnitud de un conjunto de proyectos de alcance regional".

Este planteamiento gubernamental centroamericano, entonces, se realizó cuando las discusiones sobre el Tratado Marco trataban de allanarse para presentar una fórmula común integracionista y en condiciones distintas a las que actualmente vive Centroamérica, las cuales se caracterizan por la escalada que han adoptado en todos los órdenes: acentuada violencia social, represión sistemática gubernamental y agravación económica por causas tanto internas como externas.

Con un hipotético consenso sobre el Tratado Marco y la promoción y financiamiento de proyectos industriales de carácter regional se pensaba en esa época vigorizar el decadente proceso del MCCA. La fórmula no

podía ser más feliz porque para llevar a cabo dichos proyectos en toda su extensión se precisaba tener un definido status jurídico. Esto último, en los actuales momentos es bastante imposible, a pesar de que haya decisión gubernamental. Cada gobierno se encuentra atareado para mantener su "seguridad interna" y por la otra se encuentran desquiciadas las clásicas garantías que exige el capital extranjero para su inversión. Es más, tres gobiernos de la región están siendo cuestionados en Washington por las violaciones constantes a los derechos humanos en sus países. Esto se complica naturalmente con la erosión constante del fenómeno integracionista. El punto culminante de esta situación, por el momento, ha sido la devaluación del córdova nicaragüense, reflejo fiel de un país en su deterioro económico.

Sin embargo, aún admitiendo que la celebración tardía de este Seminario, significara la apertura de una "revitalización" integracionista, las perspectivas que ofrece este planteamiento para el desarrollo de la región se muestran muy reducidas.

La petición de los cinco gobiernos centroamericanos en mayo de 1977, a través del documento en cuestión a la Comunidad Financiera Internacional, para obtener ayuda, no significa ni más ni menos que invitar al capital privado extranjero para movilizar nuestros recursos industriales en proyectos de gran envergadura mediatizados por las organizaciones internacionales (Grupo Mun-

dial, ADELA, CADI, ADI, BID). Esto naturalmente, en las condiciones de dependencia de todo orden de que es víctima Centroamérica con relación al capital internacional y sus agentes más activos —las transnacionales— es un paso obligado. Y como tal sus consecuencias son de la misma índole. Esto es, que los proyectos industriales de vidrio plano, pulpa y papel, siderúrgica, alcohol industrial, monómero de vinilo, fertilizantes compuestos, fibras sintéticas, plastificantes, alumina y las actividades agro-industriales, no resultarán en última instancia, más que campos atractivos para la inversión de las transnacionales, que con su tecnología monopolística, financiamiento y capacidad organizativa, se erigirán en los verdaderos usufructuarios de las ganancias obtenidas, pese a su coparticipación con las multinacionales (capital regional), que en este juego cumplen su papel de segundonas y presta nombres.

Y lo anterior dicho no es una profecía ni mucho menos, sino que es una experiencia ya vivida por Centroamérica en la etapa integracionista reciente, mediante el control ejercido en las industrias "sustitutivas de importaciones". Sobre esto se ha escrito bastante y existen pruebas documentales al respecto.

Lo anterior no es, por lo tanto, muy halagüeño para los intereses mayoritarios de Centroamérica en sus aspectos de empleo y auténtico desarrollo, pese a los cantos de sirena de los asupiciadores de este Proyecto.

EL DESORDEN MONETARIO. . . .

Viene de la pág. 96

Se puede concluir que son las prácticas monopólicas que posibilitan responder al incremento de precio de las importaciones con aumentos en los precios nacionales, las que explican en parte el proceso inflación-déficit crónico en los Estados Unidos.

Es importante señalar al fin de esta sección, que la quintuplicación de los precios del petróleo en el otoño de 1973, no es la causa directa ni del saldo negativo de la balanza comercial americana, ni de la inflación que experimenta Estados Unidos; pues tal saldo había venido decreciendo desde 1950, y ya había sido negativo en años anteriores (2.7 billones en 1971- 7 billones en 1972), no obstante lo anterior, debe reconocerse que tal aumento de los precios es un factor importante en los saldos negativos subsiguientes. Con respecto a la inflación, Robert Triffin nos dice: "La inflación mundial comenzó antes (de la quintuplicación de los precios del petróleo), y el abrupto aumento de los precios del petróleo fue incitado, al menos en parte, por la inflación en los países desarrollados, aunque por supuesto, ésta fue acentuada por el aumento del precio de tal producto en los años siguientes".³

2. Algunas consecuencias

a) negativas

En términos de moneda extranjera, todo tipo de activos denominados en dólares

ha perdido valor, de la misma manera todas las inversiones norteamericanas en Europa y Japón se han visto desvalorizadas. Aunque la realización de las mercancías producidas en Europa por filiales americanas ha arrojado aumentos de valor en términos de dólar; si las utilidades de tales inversiones son transferidas a Estados Unidos, tales ganancias desaparecen.

b) Positivas

Hasta mediados de 1978, la depreciación del dólar indujo a los inversionistas europeos y japoneses a invertir en los Estados Unidos, para aprovechar el tipo de cambio favorable y para no perder el mercado americano, pero sobre todo porque la inversión de sus tenencias de dólares en sus países originaría pérdidas de capital.⁴ Estas inversiones han jugado un papel importante en el crecimiento de la economía norteamericana de los últimos años, dado que las predicciones de recesión habían frenado un tanto la inversión nacional. Sin embargo ya en agosto del año pasado Charles Stabler señalaba que "existen signos de desaceleración de la inversión extranjera en los mercados financieros de Estados Unidos. . . ante la amenaza de una liquidación masiva de los activos en dólares por parte de los bancos centrales, y los inversionistas extranjeros"⁵ En otro sentido E. Mandel señala que "durante los sesentas la burguesía imperialista americana había perdido su hegemonía absoluta sobre

el mundo capitalista, adquirida luego de 1945, con el espectacular resurgimiento del imperialismo alemán y japonés. Hacia el fin de la década, la burguesía americana buscó reaccionar. El primer paso fue la devaluación . . . cuyo fin era el de mejorar su posición competitiva en el mercado Mundial"⁶ La devaluación del dólar ha significado efectivamente un aumento de la participación relativa de las exportaciones manufactureras americanas (dentro del total de las exportaciones manufactureras de los 15 países industriales más importantes) del 19.2 o/o en 1972 al 21.1 o/o en 1975. Pero cae desde 1975 hasta el primer trimestre de 1978.

B) Europa y Japón

1. Elementos de causalidad

a) Las políticas deliberadas de los gobiernos de estos países para alcanzar ventajas comerciales y los esfuerzos de los industriales de estas naciones por expandir sus mercados de exportación, se concretizan en enormes superávits comerciales para sus respectivas economías que son un factor en el déficit comercial americano.

Cabe mencionar que Japón por el caso, aumenta período a período sus exportaciones a Estados Unidos, pero mantiene restricciones a la entrada de productos americanos.

2. Algunas consecuencias

a) negativas: La pérdida de la competitividad de los productos de estos países en el área del dólar que resulta en la baja de la tasa de ganancia en las operaciones con estos países. Veamos un ejemplo, aunque las ventas totales de la Honda Motor Company fuera del Japón aumentaron en un 2.2 o/o en 1978 (en el interior del Japón aumentaron en un 10.9 o/o) la apreciación del yen del 28 o/o con respecto al dólar, determina una disminución de los márgenes de ganancia en sus ventas en el exterior, y define una baja del 48.9 o/o en sus ganancias para el año fiscal que finalizó en febrero 28 de este año.

b) Positivas: la disminución del valor de sus importaciones de materias primas hechas a Estados Unidos y al resto del mundo.

III. La coyuntura

Hasta finales de 1978 la inflación y la balanza de pagos deficitaria acompañaban a una caída en espiral del dólar. Sin embargo, a partir de diciembre el dólar comenzó a recuperarse lentamente. Y en los últimos días de mayo de 1979 aunque el índice de precios al consumidor seguía aumentando y la balanza de pagos seguía negativa, el dólar se recuperaba significativamente. ¿Es posible que esta situación continúe en el largo plazo?

Las medidas anunciadas por la Reserva Federal y el Departamento del Tesoro norteamericanos el 1o. de noviembre de 1978 lograron iniciar una serie de recuperaciones no continuas del dólar. Durante todo el año pasado, la intervención de los bancos centrales europeos y japoneses en el mercado monetario, consistió en comprar grandes cantidades de dólares para detener la caída de esta moneda y frenar así la pérdida de la competitividad de sus productos y la desvalorización de sus activos en dólares. Sólo durante los quince primeros días de noviembre estos bancos y la Reserva Federal (que antes no había intervenido decididamente) compraron 6 billones de dólares. Era evidente pues el interés europeo y japonés en frenar la caída del dólar.

De aquí que, cabría haber esperado que la recuperación que este año ha estado experimentando el dólar fuese acelerada por este mismo tipo de medidas por parte de los bancos centrales europeos. Sin embargo el Bundesbank se ha apresurado a vender 9 billones de dólares en lo que va del año; sólo en marzo 18, vendió 122 millones de dólares para prevenir que el dólar "se moviera" de 1.92 marcos en Frankfurt.

De igual manera las ventas aumentaron en Francia en la cuarta semana de mayo, luego que el dólar subió de 4.25 a 4.45 francos. Se calcula que Suiza ha vendido al menos 3.5 billones de dólares y el resto de países han actuado de manera similar.

La misma semana, James Schlesinger, explicaba que el aumento de los precios del petróleo se sumaba a las medidas de la Reserva Federal, al provocar un incremento de la demanda mundial de dólares necesarios para pagar tal incremento de precios y originaba una aceleración coyuntural en la recuperación del dólar.

He aquí la explicación. Desde noviembre del año pasado el dólar se ha recuperado en un 8 o/o con respecto al marco, en un 14 o/o con respecto al franco suizo, en un 17 o/o con respecto al yen etc. Para europeos y japoneses el dólar se estaba volviendo "demasiado fuerte", y esto implica precios más altos para todos los bienes valuados en dólares, especialmente el petróleo de la OPEP.

Europa y Japón tienen un rápido ascenso del dólar, porque esto elevaría el costo del petróleo y de otras materias primas que importan, sobre todo cuando los precios de estos productos están comenzando a subir otra vez después de estar relativamente estables por un tiempo. Estos movimientos podían resultar en un incremento de los costos de producción de sus productos de exportación, que beneficiaría a su competidor más importante: Estados Unidos, y afectaría la estabilidad de sus economías (empleo, inflación, 7 etc.).

IV Algunas conclusiones:

Con todos los elementos expuestos se puede formar una imagen un poco menos difícil de entender acerca del problema de la inestabilidad del dólar. Algunas de las clarificaciones son:

- La balanza de pagos americana se hizo negativa a partir de la exportación de capital que luego ha generado un flujo de remisión de utilidades netas hacia Estados Unidos, que ha significado un saldo superavitario de balanza de transacciones invisibles, que a la vez, contrarrestó por mucho tiempo el déficit comercial posibilitando un saldo positivo de transacciones corrientes.
- Buena parte de las importaciones de Estados Unidos provienen de filiales americanas operando en países donde sus costos de producción son menores.
- El régimen de tipo de cambio flotante es incapaz de estabilizar la moneda americana a partir sobre todo de las prácticas monopólicas de las corporaciones americanas.
- La naturaleza de la intervención de los bancos centrales europeos y/o de la Reserva Federal en el mercado monetario, responde al interés de mejorar las posiciones de sus respectivas bur-

guesías, como compradoras de materias primas y como vendedoras de productos similares, en el marco de una fuerte competencia entre los mismos.

- La enorme competencia⁸ y la incapacidad para llegar a acuerdos efectivos en el orden monetario y en el reparto de las utilidades mundiales, pueden llevar a serios problemas en el comercio internacional.⁹
- Las contradicciones interimperialistas que se originan en una sobre-producción,¹⁰ llevan a estas naciones a hacer recaer buena parte del peso de tales problemas en los países no desarrollados, y a ignorar las demandas de éstos de un orden económico internacional más justo".¹¹

NOTAS

1. "El conjunto de filiales americanas en el extranjero, luego de 1968, se ha convertido en el mercado internacional, en un exportador tan poderoso como Alemania y dos veces más importante que Japón. . . una parte importante de tales exportaciones tiene como destino los Estados Unidos". En "La Strategie Des Multinationales", artículo de M. A. FADIL, L'Economiste Du Tiers Monde, No. 19, julio 1977.
2. La balanza de transacciones invisibles incluye derechos, royalties, utilidades de las corporaciones americanas que operan en el exterior etc. Este saldo ha sido siempre positivo.
3. En "The International Role and Fate of the Dollar", foreign affairs. Winter 1978/79. Cabe recordar que René Ortiz, secretario general de la OPEP, señala que el precio actual (marzo 1979) del petróleo es de sólo 7 dólares de 1973 en términos reales. En "OPEP: une interview du secretaire general". L'Economiste Du Tiers Monde marzo 1979. Por otro lado funcionarios de la OPEP sostienen que sus ingresos de 1973 (luego del aumento) hasta 1978 disminuyeron en más del 30 o/o en términos reales.
4. Así se entiende en parte, la nueva fábrica de autos VW en Pennsylvania, la nueva fábrica de motos Honda en Ohio, la fábrica de motos Kawasaki en Nebraska, la compra de Korvets Inc por un consorcio francés, etc. etc.
5. "Decline of the dollar poses Broad Threats to the American Economy" Wall street Journal, jueves agosto 1978.
6. E. Mandel, "The Second Slump" capítulo 2. El resurgimiento del imperialismo alemán y japonés, se asienta sobre mayores incrementos de la productividad en Alemania y Japón que en Estados Unidos.
7. El precio de las importaciones se elevó un 6 o/o en el primer trimestre de este año en Alemania, mientras que su meta de inflación era sólo del 4 o/o.
8. La participación de las exportaciones manufactureras de Estados Unidos dentro del total de tales exportaciones de los 15 países más grandes pasa del 30 o/o en 1950 al 19.2 o/o en 1975.
9. El Instituto de Manufactureros Textiles Americanos hace notar que la rama de textiles y vestidos participó en un 17 o/o del déficit comercial de 1978 (5 billones de dólares) y pide que limite el acceso de los países no desarrollados al mercado textil americano.
10. Una de las formas en que se expresa la sobreproducción es el aumento de la capacidad ociosa industrial de las economías avanzadas. Véase E. Mandel, "The Second Slump". Pág. 26.
11. Recuérdese fracaso de UNCTAD V.

